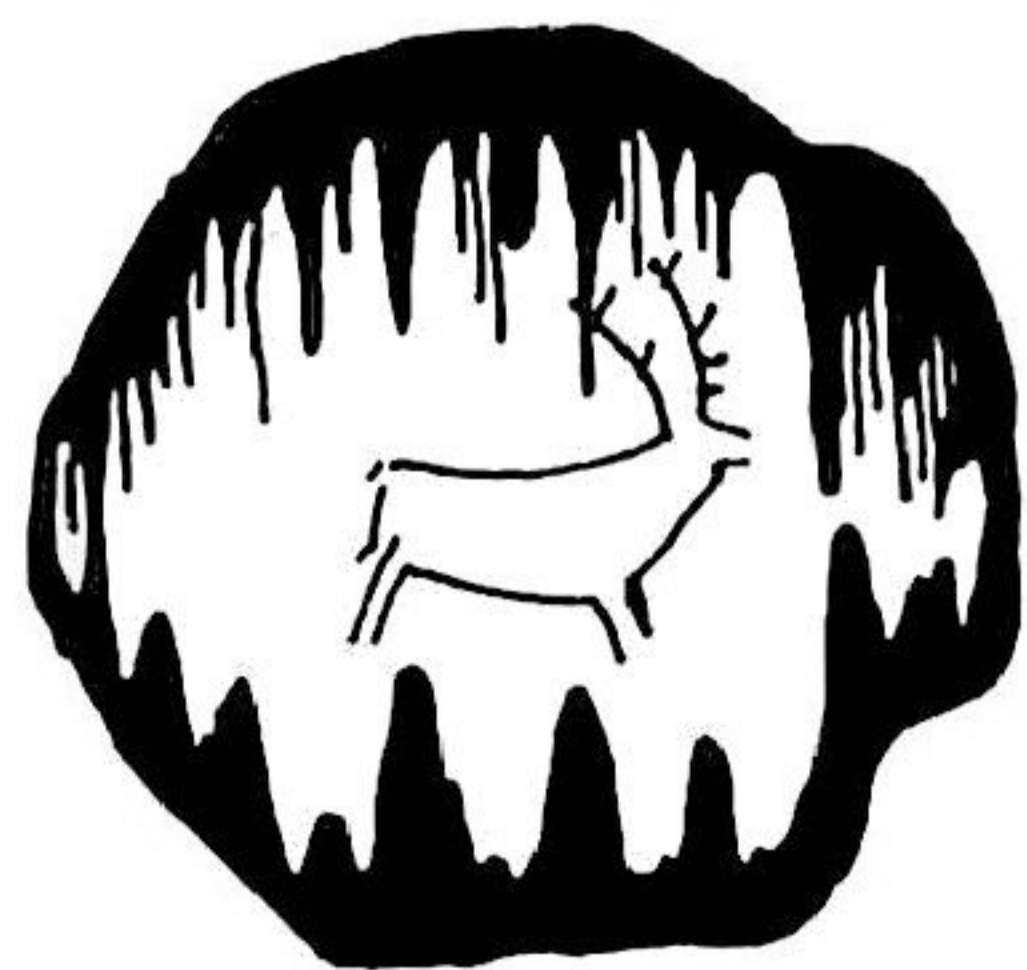


LAS CUEVAS CON ARTE PALEOLITICO EN CANTABRIA



monografías arqueológicas n. 2

ASOCIACION CANTABRA PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO SUBTERRANEO

ene un yacimiento prehistórico del que se conservan algunos restos pertenecientes al Paleolítico Superior; pese a lo cual la mayor parte del yacimiento ha sido destruido por las aguas que salen del interior de la cueva, que funciona como "trop-plein" de un sistema activo inferior. Ejemplo de ello fue la fuerte avenida de 1978, que destruyó el gran muro de bloques de hormigón que cerraba la boca de la gruta. El yacimiento fue descubierto en 1906 por Sierra (SIERRA, L., 1909, p. 109) y las pinturas fueron halladas en 1954 por un equipo dirigido por J. Caballo (GONZALEZ ECHEGARAY, J., 1954, pp. 223-227).

A 160 mts. de la entrada, en la pared izquierda, existe una mancha negra, en frente, en la pared derecha, se encuentra también una mancha negra y algunos trazos en rojo. En la pared izquierda, a unos 200 m. de la entrada se encuentran manchas rojas, entre las que pudiera haber una mano en positivo, aunque es muy dudosa.

A 700 m. de la entrada, en la pared izquierda, situadas en un divertículo ligeramente elevado sobre el piso de la galería principal, se encuentran un conjunto homogéneo de puntuaciones, claviformes y bastones en rojo y en negro. Algunos de ellos son difícilmente perceptibles por el deficiente estado de conservación de la pintura, pero a estos hay que sumar el deterioro reciente, debido a la acción humana, del principal grupo de claviformes, prácticamente decolorado por la acción mecánica de desaprensivos ignorantes, que han pasado la yema de los dedos sobre el pigmento, produciendo así su destrucción. El hecho, detectado el pasado mes de mayo por miembros de la Federación Cántabra de Espeleología y de la Asociación Cántabra para la Defensa del Medio Subterráneo, fue oportunamente denunciado a la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria.

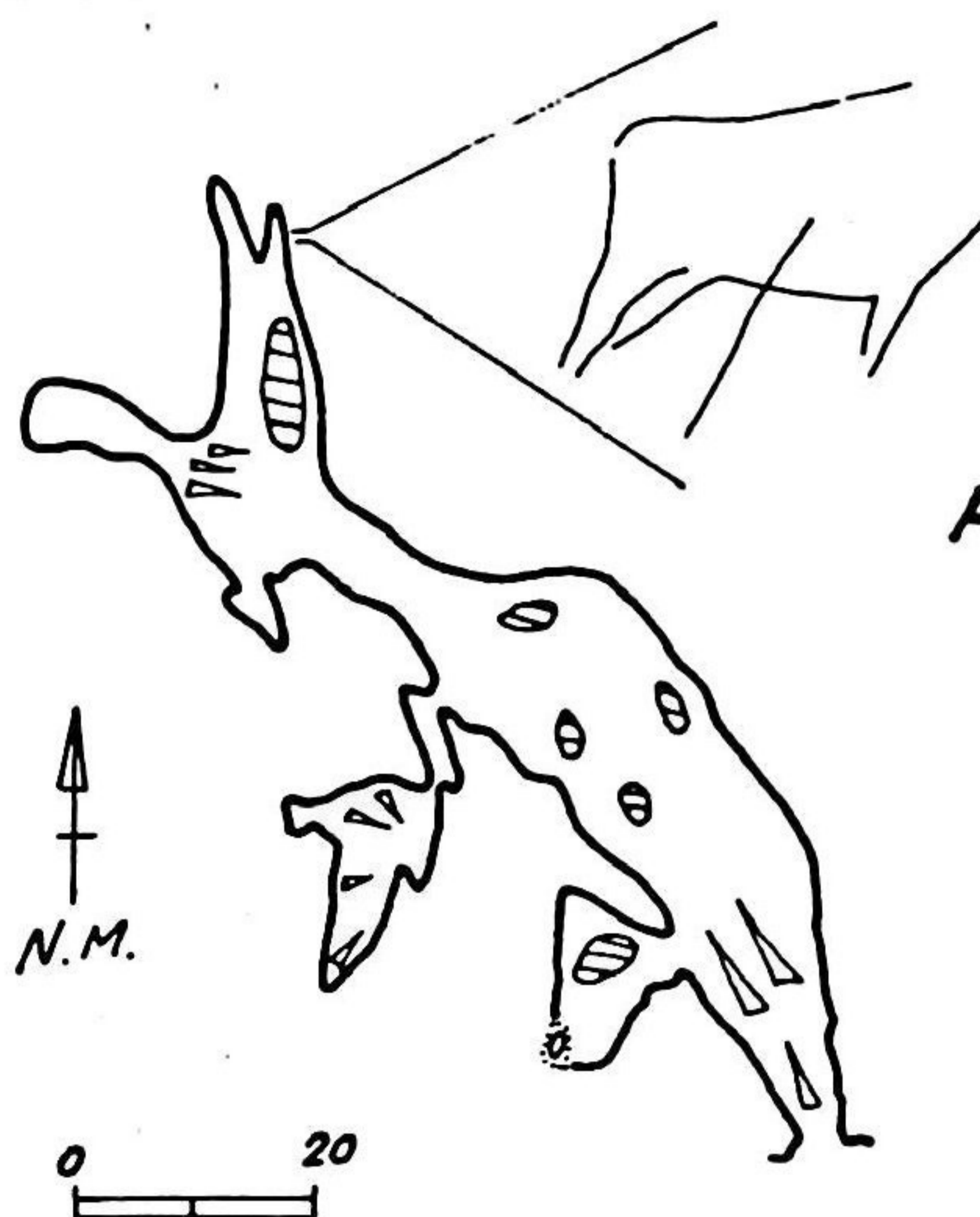
Los caballos, así como varios trazos negros aislados, se encuentran a novecientos metros de la entrada, en una galería lateral. Se encuentran parcialmente recubiertos por grabados, pintadas y posteriores borrones modernos, realizados con carbureros y objetos punzantes, lo que dificulta en gran medida la visión de los équidos. A partir de aquí, a unos 110 m. se encuentran trazos en negro y, recientemente, los mientros de S.E.S.S. Clara San Miguel, Lucía Ibañez, Carmen Martínez y Luis Jorde han descubierto, a más de 1100 m. de la boca, en la pared izquierda un conjunto de puntuaciones en rojo, cuyo número ronda los quince, agrupados en dos subgrupos, entre los cuales se dispone un punto aislado. A ellos hay que sumar otras dos manchas rojas situadas en la parte baja de un colgante de roca.

Estas últimas son las pinturas más profundas de la cavidad, que tiene algunas de las manifestaciones artísticas parietales más profundas entre las conocidas en el mundo (GONZALEZ ECHEGARAY, J., 1954, pp. 223-227; 1956, pp. 171-178; 1959, pp. 1-16; GONZALEZ ECHEGARAY, J. y JANSSENS, p., 1959, pp.65-68). Según Leroi-Gourhan (LEROI-GOURHAN, A., 1965) el conjunto pertenecería al estilo IV antiguo, ya avanzado y relacionable con el Magdalenense IV Final, formando un santuario con signos masculinos y femeninos, de difícil acceso, con una profundidad superior a los 100 m. (GONZALEZ ECHEGARAY, J., 1978, p. 54).

CUEVA DEL PATATAL

CUEVA DEL PATATAL

Ruesga



Peter Smith

A.C.D.P.S.

1.981

CUEVA DE LOS EMBOSCADOS

Ruesga

Manchester University
Speleological Society

1.980



La cueva del Patatal está situada en la ladera sur del Monte Enaso, sobre el caserío de la Vega, también en Matienzo. La boca actual, de grandes dimensiones, da paso a una fuerte rampa inicial, que presenta el techo a gran altura, con dominio evidente de los procesos de reconstrucción litoquímica. Especialmente notables son las grandes columnas y estalagmitas, así como las coladas parietales, que, a su vez, fosilizan algunas columnas rotas, correspondientes sin duda a un ciclo anterior del desarrollo de la cueva. Al igual que la de Emboscados, la formación de la cueva del Patatal parece corresponder a las fases más antiguas del karst de Matienzo.

El desarrollo total de la cavidad es reducido, en torno a unos 100 m. Al fondo de la misma se localiza la única representación parietal conocida en ella, realizada sobre la costra estalagmítica situada en una pequeña oquedad. Se trata de una figura de cuadrúpedo acéfalo, grabada en trazo simple discontinuo y de anchura media. Se han marcado bien la línea cervico-dorsal prolongada en la grupa, cuartos traseros, vientre, única pata delantera y pecho.

En el tren trasero se han señalado las dos patas, sin acabar en su extremo inferior y ligeramente apuntadas. La línea ventral se ha realizado en dos trazos que forman a modo de despiece en su parte trasera. Mas adelante, el vientre es atravesado por una línea que podría interpretarse como venablo.

La interpretación de esta figura como probable cérvido, y no bóvido o équido, se basa en sus proporciones generales, la forma redondeada y no angulosa de la grupa, lo estilizado de sus extremidades o la tendencia vertical, no horizontal, de la zona anterior. Por otra parte, esas proporciones de zona pectoral y tren anterior, más que una cierva, parecen pertenecer a un individuo macho de la misma especie.

Su cronología es difícil de establecer ante la simplicidad de la figura, si bien no discrepa de lo indicado para las figuras de la cueva de los Emboscados. El grabado de la cueva del Patatal hallado por Peter Smith en julio de 1980 (SMITH, P., 1981-A y 1981-B, pp. 45-46), habiendo sido citada la cavidad en 1963 por A. García Lorenzo como la "Cueva de Sotarraña".

CUEVA DE LOS EMBOSCADOS

Esta cueva se localiza en la vertiente sur de un espolón de caliza cretácica que destaca en la ladera del monte de Fuente de las Varas, sobre el lugar conocido como Carcavuezo, punto donde se encuentra el sumidero del Valle de la Secada, que es, a su vez, una de las tres unidades que integran el amplio "polje" de Matienzo (Municipio de Ruesga, Cantabria).

La cavidad es, de hecho, una galería de amplias proporciones desarrollada a partir de un sistema de grandes diaclasas, con una longitud total de cerca de 200 m. y por unos 10 m. de anchura media y de 15 a 20 de altura, abriéndose al exterior a través de una oquedad muy reducida que comunica con un pequeño abrigo. Reconocida desde los años sesenta por grupos de espeleólogos de Santander (FERNANDEZ GUTIERREZ, J.C., 1966, pp. 88-89), ha sido posteriormente visitada por la Manchester University Speleological Society, dentro de su estudio global de la zona de Matienzo (M.U.S.S., 1982).

Sus grabados rupestres fueron descubiertos en Marzo de 1979 por Peter Smith y otros miembros de la A.C.D.P.S. (SMITH, P., 1981, p. 46) y en posteriores visitas de miembros del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Cantabria se localizaron otras representaciones grabadas y pintadas, durante el estudio sistemático del arte de la cavidad (BALBIN BERHMANN, R., GONZALEZ MORALES, M.R. y GONZALEZ SAINZ, C., en prensa).

Destaca de modo especial una agrupación de dos figuras de cérvidos, opuestas frontalmente y realizadas con técnica de grabado muy fino, estriado. Se trata de una cierva, de la que se ha representado parte del lomo, el cuello y la cabeza, con el sombreado característico de otros muchos ejemplos cantábricos. Frente a ella una gran figura de ciervo, con la cabeza y el cuello totalmente sombreados, completa el grupo.

Además, por las paredes de la zona principal de representacio-